

FOLLETOS Y PERIODICOS.

LA ESTATUA DE CARLOS IV.

Al ser inaugurada la estatua de Carlos IV en su forma definitiva, el 9 de Diciembre de 1803, sustituyendo la provisional de yeso colocada en la Plaza mayor de México, se escribieron muchos versos cultos y populares, y además, gran número de poetas (unos doscientos) concurrieron al certamen abierto por Beristáin. Declara éste, en el *Breve prólogo* que puso á la colección de las principales poesías recibidas para el certamen, que concibió la idea de convocar á los poetas el 24 de Noviembre y que la puso en práctica en seguida, con aprobación del Virrey Iturrigaray, publicando el *Convite* el mismo día, probablemente en hojas sueltas (también apareció en la *Gazeta de México* del 28).

El *Convite* decía así:

«Una Persona amante de las Bellas Letras y de las Nobles Artes ofrece á las Musas Mexicanas los Premios siguientes:

«1. Cincuenta pesos, ó una alhaja equivalente, á la mejor *Inscripción latina* á la Estatua Ecuestre de Carlos IV.

«2. Lo mismo al mejor *Soneto* en elogio de la Bondad con que Carlos IV concedió á México el honor de su Estatua.

«3. Lo mismo á las mejores *tres octavas* alabando la generosidad con que el Exmo. Sr. Marqués de Branciforte ha costado la Estatua.

«4. Lo mismo al *Epigrama latino* en alabanza de D. Manuel de Tolsa, natural de Valencia, Director de Escultura de la Real Academia de las Nobles Artes, Artífice de la Estatua.

«5. Lo mismo á la mejor *Oda castellana* de seis estrofas elogiando la lealtad de los Mexicanos.

«6. Lo mismo al mejor *Romance* que pinte la Plaza, Pedestal y Estatua.

«Los que aspiren á estos Premios pondrán sus papeles para el día 5 del próximo Diciembre en poder del Capitán Don Rafael de Ortega, Secretario de Cartas del Exmo. Sr. Virrey.

«Los jueces serán los Señores Don Ciriaco González Carvajal, Oidor de esta Real Audiencia y Ministro honorario del Supremo de las Indias, Caballero de la Real Orden de Carlos III; Dr. D. José Mariano Beristáin, de la misma Orden, y Dr. Don Gaspar González de Candamo, ambos Canónigos de esta Santa Iglesia, con los M. RR. PP. Doctores Fr. Ramón Casaus, de la Orden de Predicadores, catedrático de teología de la Real Universidad, y Fr. Melchor de Talamantes, Definidor General del Real y Militar Orden de la Merced.

«Se da esta Noticia al Público, y se celebrará la adjudicación de Premios con licencia del Superior Gobierno, y con la misma se imprimirán las Composiciones premiadas.»

Beristáin declara que posteriormente al día fijado se recibieron otras composiciones, de las que publicó algunas en la colección de las mejores. Esta colección llevó el título *Cantos de las musas mexicanas con motivo de la colocación de la estatua equestre de bronce de nuestro augusto soberano Carlos IV* (México, Imprenta de Ontiveros, 1804).

Los premios quedaron distribuidos así: inscripción latina, Dr. Manuel Gómez Marín; soneto, José María Villaseñor y Cervantes; octavas, Josefa Guzmán, co-

legiala de San Ignacio; epigrama latino, Bruno Larrañaga; oda, Francisco Manuel Sánchez de Tagle; romance endecasílabo, el mismo Gómez Marín. Los otros poetas que concurren, y cuyas composiciones se publicaron, son José Mariano Almansa, Fr. Francisco Antelo (1), Lic. Juan Francisco de Azcárate, Dr. Mariano Aznares (médico de Madrid), Mariano Barazábal, Lic. Francisco Xavier Barrera y Andonaegui, abogado, Vicente Beristáin de Souza, Manuel María Carobita, Fr. Ramón Casaus (R. C.), José Agustín de Castro, José Mariano Castro, el Conde de Colombini, Francisco de Paula Alonso y Ruiz de Conejares, Dr. José María Couto (catedrático de retórica en la Universidad), Lics. José y Félix Díaz Luna, Dr. Agustín Pomposo Fernández de San Salvador, Dr. José Miguel Guridi y Alcocer (J. M. G. A.), Pbro. Br. Manuel Gutiérrez Huesca, José Nicolás Irigoyen (oficial segundo del Tribunal de Minería), José Iturriz (comerciante de Veracruz), María Dolores López, Manuel López de Lara, Br. Joaquín Martínez, Antonio Méndez Prieto y Fernández (correo mayor que fué del reino y regidor decano de la capital), Fr. Cayetano Pallás, Dimas Peláez, Dr. Manuel Ramírez (maestro de ceremonias en la Universidad), José Ramos, Fermín de Reigadas, Fr. Francisco de la Rocha, José de Rojas

(1) De Fr. Francisco Antelo, que también hizo versos cuando la ascensión de Fernando VII al trono y el levantamiento de España contra los franceses [1808], se dice en el *Martirologio de algunos de los primeros insurgentes*... formado por Bustamante con apuntes de la Junta de Seguridad y publicado en 1861: «Religioso franciscano, procesado por adicto al partido de la insurrección; se pasó su causa al Señor Arzobispo...» Bustamante añadió por su cuenta esta nota: «Era excelente humanista, y autor del epigrama latino que se ve en el tomo I del *Cuadro histórico*, que comienza:

Gratulor ingenue quod sit tibi nata puella,
Hispano vetri, non socienda viro...

ó sea felicitación al Marqués de Rojas por haberle nacido una hija que no se casaría con español, cuyo pronóstico se verificó.»

(catedrático de matemáticas en el Colegio de Guajuato), Salvador de Roncal Cervalada, Luis Sánchez Velásquez (colaborador del *Diario de México*), Lic. Félix Sandoval, Dr. Juan Santa María (de la Real Academia Latina Matritense), Pbro. Br. José Manuel Sartorio, Fr. Mariano Soto, el Marqués de Uluapa, Nicolás Ambrosio Urtazu, José Valdés, Manuel Antonio Valdés, Fernando Vasallo, Mariana Velásquez de León, Br. José Hilarión Zúñiga y varios anónimos.

No estará demás recordar que en 1796, al inaugurarse la estatua provisional de Carlos IV, se le hicieron versos, y que todavía antes, en 1790, al subir dicho rey al trono, la Universidad celebró un certamen. Se publicó entonces un volumen intitulado *Obras de eloquencia y poesía premiadas por la Real Universidad de México en el Certamen literario que celebró el día 28 de Diciembre de 1790 con motivo de la exaltación al trono de nuestro católico monarca el Sr. D. Carlos IV rey de España y de las Indias* (México, por Don Felipe de Zúñiga y Ontiveros, 1791). Suscribió la dedicatoria, á nombre de la Universidad, su rector, D. Gregorio Omaña y Sotomayor, obispo de Oaxaca más tarde. Obtuvieron premios: el Lic. Francisco de Castro Zambrano y el Dr. Feliciano Pablo Mendivil, con oraciones latinas; Sartorio y José de Ayarzagotia, diputado del Común de la capital, con elogios en prosa; Gómez Marín, Manuel Calderón de la Barca, el coronel Rafael Amar, Juan Bermúdez Castro, José Mariano Castro, José Eduardo de Cárdenas, el Dr. Juan Francisco de Castañiza, el Dr. Juan José Gamboa, Sartorio, Clementa Vicenta Gutiérrez del Mazo y Velarde y una colegiala de San Ignacio (lo mismo que Josefa Guzmán después), con poesías castellanas; Castro Zambrano y el Br. Gutiérrez Huesca con epigramas latinos.

Las Gacetas de México.

De los orígenes de las *Gacetas de México* da cuenta García Icazbalceta en su notable artículo *Tipografía Mexicana (Diccionario de Historia y Geografía, 1853-1856)*. La primera que menciona es de 1671; era una hoja no periódica, con noticias del exterior y relaciones de prodigios.

En el siglo XVIII las hojas tituladas *Gacetas* se convirtieron en un verdadero periódico: la *Gaceta de México y noticias de Nueva España*, título al que se añadió después el de *Florilegio historial*: duró sólo de Enero á Julio de 1722. Reapareció, publicándose mensualmente, en 1728, y duró hasta 1739; volvió á reaparecer á principios de 1740, con el nombre de *Mercurio de México*, para morir en 1742. No tuvo sucesor directo.

El P. Alzate publicó en 1768 un *Diario Literario* y en 1772 *Asuntos varios sobre ciencias y artes*. El mismo año apareció el *Mercurio Volante*, del Dr. Bartolache, y en 1788 la *Gaceta de Literatura* de Alzate: la *Gaceta de México* apareció al fin, no heredando de sus antecesores sino el título, en Enero de 1784, y dirigida por Manuel Antonio Valdés. Esta, dice García Icazbalceta, "vino á ser como el origen de los periódicos oficiales, que con varias denominaciones y sin interrupción notable se han conservado, hasta el día de hoy." La *Gaceta* de Valdés terminó á fines de 1809 (por entonces ya la redactaba López Cancelada) pero le siguió inmediatamente la *Gaceta del Gobierno de México*, cuyo primer número apareció el 2 de Enero de 1810. Adquirió grande importancia el periódico con motivo de la guerra de independencia, comenzada

muy poco después, y vino á ser en manos del gobierno español un arma poderosa contra sus adversarios. Duró hasta el 29 de Septiembre de 1821, tomando desde el siguiente número el nombre de *Gaceta Imperial*.

El contenido de este periódico, al comenzar el siglo, lo forman, aparte de las noticias, artículos sobre cronología, geología, botánica, medicina, artes, etc., escritos por Antonio León Gama, Andrés del Río, Mociño, Dr. Rodríguez Argüelles y otros. Pocas producciones poéticas. Con el tiempo, la *Gaceta* da cada vez menor cabida á asuntos de ciencia y arte. Al convertirse en gubernativa, no trae sino política y noticias.

Diario de México.

Los Lics. Carlos María de Bustamante y Jacobo de Villa Urrutia, este último originario de la Isla de Santo Domingo, fundaron el *Diario de México*, primera publicación de carácter cotidiano que apareció en Nueva España. Apareció el primer número el 1º de Octubre de 1805, publicándose con ligeras interrupciones hasta el 4 de Enero de 1817.

Durante los tres primeros años de su publicación, el *Diario* se ocupaba en las cosas de México, y, á la llegada de buques de Europa, copiaba durante varios días noticias de los periódicos españoles y extranjeros. A partir de 1808, el *Diario* se interesa por la política española en Europa y América, y publica gran cantidad de noticias, bandos y decretos. La opinión del periódico es variable: en 1806 suelen encontrarse elogios á Napoleón, pero de 1808 en adelante se le insulta constantemente, con grosería muchas veces. Con rela-

ción á la independenciam de México, el *Diario* guarda prudente actitud; muy pocas veces habla de la revolución, y cuando lo hace es para condenarla. Sin embargo, se le atribuían intenciones revolucionarias. En la *Representación de los oidores de México á las Cortes de España contra la Constitución de 1812* se decía (párrafo 77): "El Diario, papel que desde el principio de estas desgracias sembraba ideas sediciosas bajo el velo de anécdotas y expresiones equívocas, entendidas de todos y celebradas de los malos, fué el que dió el primer ataque á las tropas de la nación."

En general, y sobre todo al principio, el *Diario* es reflejo exacto de la vida de la ciudad, no tanto en su aspecto oficial, como en el familiar y callejero, á la vez que en el intelectual; y en éste, es el órgano que da á conocer á los escritores que habían de llenar en México el primer tercio del siglo XIX.

Fernando VII y el levantamiento de España contra los franceses.

Sabido en México el día 29 de Julio de 1808 el levantamiento del pueblo español contra Napoleón I, que se anunció por papeles sueltos á las 5 de la mañana, suscitóse grande entusiasmo, el pueblo paseó por las calles retratos de Fernando VII, hubo salvas y repiques, y en las esquinas aparecieron papeles, proclamas y versos en abundancia, los cuales empezó á reproducir el *Diario de México* desde el 5 de Agosto siguiente. El *Diario* de 30 de Julio señala, como signo de la fraternidad que despertó la noticia, «una unión notablemente desordenada de españoles europeos y

americanos», y añade el 1º de Agosto que «los mexicanos, llenos ya del espíritu y entusiasmo español, ¿cómo no hemos de regocijarnos?...» Y todo esto se publicaba bajo el título *Lealtad mexicana*.

Los Ayuntamientos, los Colegios, y hasta las agrupaciones comerciales participaron de la excitación literaria, y así los sombrereros dedicaron á Fernando y á la patria esta cuarteta:

La vida tengo de dar
en defensa de la fe,
y por Fernando y la patria
la sangre derramaré.

La noche del 8 de Agosto, las Señoritas María Guadalupe Gallardo y Cecilia Ortiz cantaron en el teatro unas *coplas boleras* alusivas, con música del maestro Aldana. Cuatro días después publicó el *Diario* un artículo de Bustamante intitulado *Unión, paz, fraternidad, benevolencia eterna*, donde se señala esta circunstancia particular: «Hasta los poetas más oscuros y chabacanos han concurrido indirectamente... por medio de un número asombroso de versos».

Acuñóse una medalla conmemorativa, á instancias del mismo Bustamante; los bandos y las noticias ocuparon muchos días la atención del país; hicieronse oraciones públicas á la Virgen Guadalupana implorando sostén para el *Deseado* Fernando; hubo procesiones religiosas por las calles, con imágenes y con cirios; pasearon el retrato de Bonaparte con música, escribano y verdugo, leyendo en cada esquina una *sentencia* en verso, después de lo cual le aplicaban doscientos azotes.

La proclamación de Fernando VII se hizo intempestivamente el día 13 de Agosto: el Virrey Iturrigaray se apresuró á hacerla, pretendiendo así desvanecer los rumores que corrían sobre su infidelidad á Es-

pañá. La ciudad erigió monumentos improvisados, con ornamentación y versos: estos se publicaron en el folleto *Colección de los adornos poéticos distribuidos en los tres tablados que la noble ciudad de México erigió y en que solemnizó la proclamación y jura de nuestro amado soberano*..... (México, imprenta de Arizpe).

En fin, la noche del 28, estando la Señora Virreina en el teatro y habiendo recibido allí carta en que se declaraban los triunfos españoles, como todos los ojos la mirasen con inquietud, echó la carta á la luneta, saltó uno con ella al proscenio, y la leyó en voz alta el primer galán en medio de aclamaciones y vivas.

De las muchas poesías que entonces sonaron en boca de la gente, se coleccionaron las que parecieron mejor y se publicaron por entregas con el título *Colección de poetas que se han podido juntar escogiendo las que han parecido más dignas de darse á la prensa*, de la cual llegaron á salir treinta y nueve números, impresos en la oficina de Doña María Fernández de Jáuregui (Biblioteca Nacional, Octava división, pág. 259). Entre estas composiciones figuran varias anónimas y otras firmadas con iniciales; las hay, también, del P. Fr. Francisco Antelo, Mariano Barazábal, Juan Bermúdez Castro, el Br. Leandro Cabezas (cura de Zimapán), Carlos Calderón de la Barca, José Agustín de Castro, el Conde de Colombini, el Dr. Francisco de Paula Alonso y Ruiz de Conejares, Francisco Escolano y Obregón, Mariano Esparza, José M^a Fernández de Herrera, Manuel González, María Josefa González de Cosío, Joaquín Fernández de Lizardi, José María de Madariaga, Dr. Luis Montaña, José Antonio Palacios, Manuel Pinzón (escribano del Consulado), José Mariano Rodríguez del Castillo, José Cesáreo Rodríguez Tomelloso, José María Terrero, Br. Bernardo Valdés, Br. José Valdés, José María Villaseñor y Cervantes, Rafael Ximeno y *el Doctor Pánfilo de Zarandajas, primer poeta con honores de tablita y asiento en el Portal de las Flores de Mé-*

xico, presidente de la Junta de prima, sexta y nona en la Universidad de Tumbaburros, catatumba mayor y primer ministro del Rey de Copas, socarrón de capa y espada, petimetre ab initio y galán de in illo tempore, en esta capital y sus provincias, etc. etc. etc. De estos versos, unos son en elogio de Fernando, otros en contra de Napoleón, y de ellos hay que sólo están dedicados á aplaudir los que hizo el Conde Colombini. Todas estas poesías tienen el sello de la producción precipitada y de propósitos momentáneos, y sólo una que otra se distingue por un estilo mejor cuidado, como el romance endecasílabo *La Auristena*, de Doña Josefa E. y B., que figura en el número 26 de la colección.

Por desgracia, de esta efervescencia poética no se conservan las manifestaciones verdaderamente populares y callejeras, que no pudieron faltar en esta ocasión, y que probablemente fueron, en su desgarro y su lirismo ingenuo, mejores que las producciones cultas. Rasgos humorísticos no escasearon, como ya se vió por la poesía del llamado *Dr. Zarandajas*, y así se escribieron versos para el convite que había de celebrar la *Legión de honor* en la muerte de Bonaparte y se publicó una genealogía de éste, señalándole por ascendientes sirvientas de taberna, vendedoras de harina y trigo y ladrones de horca, datos todos que decían sacar de los periódicos de Baltimore. Pero el regocijo fué de un instante; pronto volvieron las discordias á su natural estado, acabó la pasajera fraternidad entre europeos y americanos, y, como se dice en la *Relación de las demostraciones que hizo el vecindario de Zacatecas*, escrita por José Monter y Alarcón é inclusa en el número 28 de la *Colección de poetas*,

un portento divino lo obró todo
constante en la sustancia y en el modo.

Los impresos de 1808 y 1809 relativos á Fernando VII y al levantamiento de España contra los france-

ses, fueron, además de las poesías ya indicadas, publicadas en el *Diario* y en la *Colección*, algunas otras dadas á luz aisladamente (así, de D. Agustín Pomposo y del impresor Manuel Antonio Valdés); las *Relaciones* de festejos por la Jura en diversas ciudades (por ejemplo, Valladolid de Michoacán, Puebla, Aguascalientes *); proclamas y manifiestos oficiales (así, los de Iturrigaray, Garibay y Lizana); exhortaciones de obispos (especialmente de González del Campillo, de Puebla), sermones (de Díaz Calvillo, Fr. Francisco Núñez, y otros) y algunos folletos escritos aquí, humorísticos á veces. Es de advertir, sin embargo, que la mayor parte de lo que se publicaba sobre estas cuestiones venía de España: proclamas, disertaciones, folletos de invectiva y sátira, odas, himnos y hasta fábulas, todo se reproducía en México. López Candelada fué activísimo en esta propaganda, y por él se hizo buena porción de estas reimpresiones. El silencio de los mexicanos debe atribuirse á la desazón que había creado en los ánimos el desenlace de las juntas políticas de 1808.

En la Biblioteca Nacional existen muchos de estos folletos (Octava división, págs. 259 á 263, y Novena división, págs. 358, 359, 367 y 395 á 418); gran número de ellos perteneció á D. Lucas Alamán, quien los menciona en su *Historia de México* (I, 177).

SEMANARIO ECONÓMICO DE NOTICIAS CURIOSAS Y ERUDITAS SOBRE AGRICULTURA Y DEMÁS ARTES Y OFICIOS. (1808-1810).—Fundado por el infatigable periodista Lic. Juan W. Barquera, «con objeto de facilitar, por medio de un papel corto, la ilustración que se halla en grande en las obras voluminosas y escasas». Contiene artículos sobre agricultura, artes, historia natural, medici-

(*) Esas se publicaron en folletos especiales. Otras, las de Zatecas, ya citada, y de Jalapa, se imprimieron en la *Colección de poesías*.

na, higiene, educación, comercio, estadística, etc., todos ellos bastante interesantes, y algunos traducidos de obras francesas é inglesas. Contiene, además, artículos literarios y sobre moral.

EL MENTOR MEXICANO.—Continuación del anterior periódico, variando el nombre, "como más análogo, (el nuevo) á los artículos de educación popular que emprenderemos adelante, como objeto de mucha importancia en el día," dice Barquera en el último número del *Semanario*. Un solo año se publicó el *Mentor* (1811).

EL CORREO DE LOS NIÑOS.—Durante algunos meses del año de 1813 publicó Barquera, según sus biografos, este periódico, el primero que en México se consagraba á la niñez.

CORREO SEMANARIO POLÍTICO Y MERCANTIL DE MÉXICO.—Comenzó el 8 de Julio de 1809 y terminó el 30 de Octubre de 1811. Lo dirigía José Ruiz Costa. Luego cambió el nombre inicial por el de *Telógrafo Americano* (2 de Noviembre de 1811 á 28 de Junio de 1812), el cual se fundió al fin con el *Diario de México*.

La insurrección.

De los folletos publicados en 1810, ocupa el primer lugar el titulado "Pronóstico de la felicidad americana, justo regocijo de México, natural y debido desahogo de un español americano por el feliz arribo á estas Provincias del Exmo. Señor Don Francisco Javier Venegas, Virrey, Gobernador y Capitán General de esta Nueva España." Este folleto fue escrito á raíz de la llegada del flamante virrey (el *Diario* lo anuncia en Septiembre 21) y no es otra cosa que una ininterrumpida serie de alabanzas al recién venido, y la enumeración de sus hechos de armas en la Península.

Como un torrente siguieron, á este escrito, otros contra el Cura Hidalgo y los que le secundaban. En la imposibilidad de citar en una nota todos los folletos publicados entonces, por carecer la mayor parte de interés literario, y no conociendo de otros más que el título, tomado de la *Gaceta* y del *Diario*, haremos mención de los más sobresalientes.

El anti-Hidalgo. "Cartas de un Doctor mexicano al Br. D. Miguel Hidalgo Costilla, ex-cura de Dolores, ex-sacerdote de Cristo, ex-cristiano, ex-americano, ex-hombre y Generalísimo de salteadores y asesinos", obra del obispo Casaus: es el escrito más procaz y cáustico de cuantos se dieron á la estampa en esos días. De estas cartas se insertaron tres en el *Diario* por orden del virrey, publicándose todas por entregas. Fueron muy celebradas por los realistas, y algunos las declararon monumentos de sabiduría. No le parecieron otro tanto á D. Carlos María de Bustamante, el cual dice que "en un pleito de verduleras se guardaría mas decoro que en esta invectiva fulminada contra un hombre que no tenía más crimen que haber proclamado la libertad de su oprimida patria . . ."

En efecto. Para atacar á Hidalgo, el obispo Casaus no se preocupa de escribir correctamente sino de buscar los vocablos más virulentos, que encuentra y prodiga á millares.

Otro escrito como el anterior, *Centinela contra los seductores*, debido á la pluma del Lic. Francisco Estrada, del que se publicaron tres números, ataca al monstruo de la seducción (Hidalgo), emisario de Napoleón que quiere entregar la Nueva España á los franceses para que se pierda la religión y sea dominante la libertad de conciencia. Del mismo autor es *El Centinela de Santiago, Diálogo entre la Ronda de la Tecpan y un clérigo*: es una exhortación dirigida á los indios para que peleen contra los insurgentes. Un clérigo se presenta á las altas horas de la noche

en el Tecpan, solicitando hablar á la Ronda de los leales y valientes indios, y ofrecerles sus armas, que son las de la persuasión, para que combatan en las filas del rey. Se presenta una mujer desolada y cuenta que salió en busca de su marido y que sabe que murió en la batalla del Monte de las Cruces. "¡Pobre de mí! ¡Desgraciado marido! ¡Maldita sea la guerra!" Y el clérigo le contesta que maldita es la guerra que hacen los insurgentes, no la de las tropas del rey. «¿Cómo, pues,—le dice,—dudáis que Dios haya recompensado á ese tu marido, que murió cumpliendo su deber, en el estado en que Dios lo colocó de soldado del rey? Tu marido murió en defensa de la justicia, y su recompensa pende de la mano de Dios, mujer feliz que tuviste tan dichoso marido.» Estrada publicó, además, *El militar cristiano, ó Diálogo entre Mariquita y un soldado raso*; *La erudita contra los insurgentes, ó Diálogo entre una currutaca y D. Felipe*; *El Patriotismo del lancero, ó Diálogo entre Mariquita y un lancero*.

Cartilla de Párrocos "compuesta por un americano para instrucción de sus feligreses, sobre los errores, absurdos y herejías manifiestas que comprende el manifiesto publicado por el apóstata y traidor Miguel Hidalgo Costilla," sin fecha ni lugar de impresión, es otro de los folletos que más impresión han de haber causado. Se ignora quién sea su autor. Publicáronse también algunas *exhortaciones*, siendo notables la que dirigió á los habitantes de México el Lic. Antonio López Matoso, relator de la Real Audiencia, y la *Exhortación instructiva* que el R. P. Fr. José Belde-rráin, provincial del Dulcísimo Nombre de Jesús, de Agustinos de México, dirigió á los prelados y religiosos de dicha provincia. En ambos escritos la tendencia principal es borrar para siempre los odiosos nombres de *gachupines* y *criollos*, aconsejando la paz, la unión y la concordia; y se hace notar en ellos el estilo mesurado.

Los anteriores folletos y los que en seguida enumeramos, en gran parte anónimos, pertenecen al último trimestre del año de 10 (los anuncia el *Diario*):

Cartas patrióticas de un padre á su hijo, sobre la conducta que debe observar contra los seductores insurgentes; Discurso sobre los males que puede causar la desunión entre españoles ultramarinos y americanos (de Díaz Calvillo); *Memoria cristiano-política sobre lo mucho que la Nueva España debe temer de su desunión en partidos*, de don Agustín Pomposo Fernández de San Salvador; *Carta familiar de la Santa Escuela de la Santa Veracruz*; *Carta de un conolega á don Miguel Hidalgo*, de Blas Abadiano; *Elogio á la pericia militar, reputación y buen nombre de los señores don Torcuato Trujillo y don Félix María Calleja*, por don Anastasio José Rodríguez de León; *México valiente*; *Carácter político y marcial de los insurgentes*; *Prevención conveniente á los religiosos de Santo Domingo por el provincial de dicho convento*, Fr. Domingo Barreda; *Muestra de agradecimiento á María Santísima de los Remedios*, de Fernández de San Salvador; *Desengaño á los indios, haciéndoles ver lo que deben á los españoles*; *Diálogo entre un dragón, una tortillera, y su marido Pascual*; *Manifiesto filantrópico sobre las circunstancias del día*, por don Manuel del Campo y Rivas; *Proclama de una americana á sus compatriotas*; *Carrera del cura Hidalgo: arietes*; *El Napoleón de América*; *Apuntes de algunas circunstancias notables de la revolución actual*, de Martínez de los Ríos; *La América en el trono español, exclamación* de Fernández de San Salvador.

Periódicos Insurgentes

EL DESPERTADOR AMERICANO.—Periódico fundado por Hidalgo al ocupar Guadalajara y cuya dirección encomendó al cura de Mascota, Dr. D. Francisco Se-

vero Maldonado, colaborando con éste el Dr. don José Angel de la Sierra. Comenzó á publicarse el 20 de Diciembre de 1810 y terminó el 17 de Enero del siguiente año. Solamente siete números aparecieron, y fueron impresos en la oficina de José Fruto Romero, única que había por entonces en el interior del virreinato. Este fué el primer periódico de los insurgentes.

ILUSTRADOR NACIONAL.—Fundado y redactado en Sultepec por el Dr. don José María Cos é impreso con los caracteres de madera que él mismo construyó. Seis números se publicaron, de 11 de Abril á 16 de Mayo de 1812.

ILUSTRADOR AMERICANO.—Continuación del anterior periódico, impreso con los tipos adquiridos por los *Guadalupes* y en el que se publicaron brillantes artículos en pro de la independencia, y además, el *Plan de paz y guerra*, partes militares, proclamas, manifiestos y poesías. Con el Dr. Cos colaboraron los Lics. Rayón y Quintana Roo y el Dr. Velasco. De este periódico se publicaron treinta y seis números ordinarios y tres extraordinarios.

SEMANARIO PATRIÓTICO AMERICANO.—Don Andrés Quintana Roo fundó este semanario en Julio de 1812, y fueron sus colaboradores Cos, Rayón y Velasco. Se imprimió en la misma imprenta del *Ilustrador*.

GACETA DEL GOBIERNO AMERICANO EN EL DEPARTAMENTO DEL NORTE.—Fundado por don José María Licéaga, miembro de la Suprema Junta Nacional Insurgente, durante su visita á las provincias del Norte. Se publicaron tres números, uno de ellos, el primero, extraordinario. Están impresos en la *Imprenta Nacional del Norte*, establecida en la Isla Licéaga, isla que se levantaba en la laguna de Yuririapúndaro (Guajuato). Este periódico estaba consagrado á publicar exclusivamente noticias y partes militares. El número extraordinario está fechado el 7 de Agosto de 1812, y los dos restantes el 23 y 30 de Septiembre del mismo año.